



EL CAMBIO SOCIAL EN LA CULTURA CALIMA: REVISIÓN DOCUMENTAL DE LOS GRANDES CLÁSICOS

Mirsa Eneida Angulo López¹
Jorge Enrique Casas Mosquera²

Resumen

La región calima es una de las zonas arqueológicas de estudio en las cuales se ha dividido el territorio colombiano. En el presente trabajo se pretende hacer un abordaje a manera de resumen sobre los estudios arqueológicos que se han realizado acerca de la cultura calima por parte de algunos autores clásicos y un grupo de arqueólogos pertenecientes a PROCALIMA, desde los diferentes aspectos de la vida cotidiana de las poblaciones humanas que se asentaron en este territorio durante los distintos periodos que abarcaron la Cultura Calima y su área de influencia. Pretendemos acercarnos a entender cómo operó el cambio social en esta zona del país a partir de una revisión bibliográfica restringida de la literatura académica disponible.

Palabras clave: cambio social; Cultura Calima; cerámica, medio ambiente.

Abstract

The Calima region is one of the archeological study areas into which the Colombian territory has been divided. The present work has tried to make an approach of a summary way about the archaeological studies that have been carried out the Calima culture by some classical authors and of archaeologists belonging to PROCALIMA from the different aspect of the daily life of the human population that settled in this territory during the distinct periods that covered the Calima culture and its area of influence, and thus understand how social change operated in this area of the Colombia from a restricted bibliographic review of the available academic literature.

Keywords: social change; Calima Culture; ceramics, environment.

¹Correo de contacto: mirsa.angulo@udea.edu.co.

²Correo de contacto: jorge.casas@udea.edu.co.

Generalidades geográficas

El complejo cultural Calima se ubica en una zona paisajísticamente hermosa³ ubicada en el departamento del Valle del Cauca. Se caracteriza por tener una topografía suavemente ondulada de lomas y colinas redondeadas, separadas por pequeños y medianos valles transversales inundables en la zona del alto río Calima. Se encuentra en la parte alta de la cordillera occidental a una altura promedio de 1.500 msnm con un clima templado y temperaturas que oscilan entre los 25°C junto con abundantes temporadas de lluvias, además cuenta con una vegetación de bosque sub-andino que se conserva en pequeños parches de monte aislado

sobre las lomas y a lo largo de la cuenca hidrográfica.

La región Calima es una zona de comunicación entre la costa pacífica y la cordillera occidental; la zona de influencia de esta región comprende los actuales municipios de Calima-Darién, Restrepo, Yotoco y Vijes, los cuales están en relación con el banco occidental (valle aluvial) del río Cauca, las tierras bajas del pacífico, el delta del río San Juan, el altiplano de Popayán, la región Quimbaya y región encañonada del río Dagua. Geográficamente el término Calima fue acuñado por los conquistadores desde el periodo colonial, haciendo referencia al área del valle occidental del río que tenía este mismo nombre.



Figura 1
Mapa de las zonas de asentamiento del complejo cultural calima y sus áreas de influencia. Fuente: DANE 2012 editado por Jorge Casas y Mirsa Angulo.

³Como autores hemos decidido usar este adjetivo de apreciación estética para describir el paisaje Calima motivados por las lecturas realizadas a las crónicas de indias del siglo XVI donde se describen los primeros hallazgos en la región, las cuales se valen de un lenguaje bastante poético descriptivo para hablar de ese espacio geográfico.

La región es excepcionalmente atractiva para los asentamientos humanos puesto que la zona habitable llega hasta unos 1.500 msnm con días cálidos y noches frías, sus suelos ricos en materiales piroclásticos, gracias a los volcanes ubicados en la región de la cordillera central son propicios para actividades agrícolas debido a sus bondades minerales y es un hábitat ideal para gran variedad de especies animales y vegetales.

Antecedentes

Las investigaciones de los diferentes autores clásicos permitieron entender el verdadero contenido arqueológico del concepto "Cultura Calima", y, por consiguiente, las hipótesis planteadas sobre la existencia de diferentes culturas en el ámbito del Valle del Cauca. Es el caso de Henry Wassen quien en 1936 reconoció en la región del Valle del Dorado unas formaciones de aterramiento, sitios habitacionales, arte rupestre, caminos y sepulcros. Esto le permitió formular la primera tipología de la forma de los pozos y cámaras, entre las cuales diferenció dos tipos de tumbas: las de pozo rectangular sin cámara y las de pozo rectangular con cámara lateral.

Roberto Pineda, en 1945, investigó la región y descubrió una red importante de "camino de indios" en los que se pueden distinguir áreas urbanísticas bien definidas, donde los indígenas

tuvieron instalados sus talleres para la fundición y el laboreo del oro. En otros sitios arqueológicos aledaños a estas redes de caminos se descubrieron cementerios en pequeños montículos en la cordillera de los rebordes del valle, como lo expresa el autor en sus trabajos.

Estas tumbas, de las cuales su mayoría permanecen aún abiertas, presentan la forma general de un tambor central, rectangular o cilíndrico, indiferentemente, cuya profundidad varía considerablemente en cada uno, y en el fondo del cual se abre una bóveda lateral que, en ocasiones, es mayor que el tambor central, y en la cual se encuentran depositadas las ofrendas funerarias, consistentes en objetos de cerámica, orfebrería, piedra, etc. Estas bóvedas se encuentran siempre sin carga, es decir vacías de tierra, ocupadas sólo con el ajuar funerario. (Pineda, 1945)

Los sitios de habitación se sitúan en terrazas artificiales con una abundante presencia de cerámica de uso diario de fabricación ordinaria con burdo pulimento, frecuentemente lisa y gruesa, con decoraciones incisas dadas por líneas oblicuas cortadas entre sí que forman pequeños rombos.

Por otra parte, José Pérez de Barradas, en 1954, también realizó investigaciones sobre las prácticas orfebres

de la zona y fue el que acuñó el término de *estilo Calima* para las materialidades pertenecientes a esta región, recuperadas del periodo colonial donde esta zona fue designada con este topónimo. Barradas utilizó como método de estudio las crónicas de indias y el trabajo de campo en la zona para concluir que:

Durante esta época era popular en Calima la fabricación de ornamentos martillados de lámina de oro, y entre los juegos de joyas más ricas está una gran variedad de diademas, orejeras, narigueras y pectorales. Las piezas están decoradas con motivos incisos y repujados y muchas tienen cabezas en las cuales, a su vez están completamente vestidas con una gama completa de joyas en miniatura. (como se cita en Cardale De Schrimpff et al, 1989)

Entre los tipos de orfebrería destacaban las máscaras, que se diferenciaban de las Yotoco al tener cuatro agujeros hechos aproximadamente a la altura de la boca y los ojos, se dice que para pasar cordones para sujetarlas a la cara. En cuanto a sus características estos autores expresan que:

Estas máscaras no solamente son muy distintas de las caras que aparecen en los ornamentos Yotoco en el sentido de que no tienen "objetos colgantes", sino también en lo que se refiere a los

detalles de los rasgos faciales. Los ojos son ovalados y hacen pensar en los de las figuras de la cerámica llama; están representados por medio de dos líneas repujadas, con otra más arriba para marcar la ceja. (Cardale De Schrimpff et al, 1989)

Cronología

Según los datos proporcionados por investigadores clásicos como Wassén, Barradas, Pineda, Hernández de Alba y otros autores que en distintos momentos han realizado investigaciones arqueológicas en la región se ha propuesto una cronología para los sitios Calima a partir de muchos años de discusiones e investigaciones, se llegó al consenso de distribuir en tres periodos temporales de ocupación esta área de estudio; en estos tres periodos donde se pueden evidenciar importantes ocupaciones diferenciadas por parte de grupos humanos para los cuales se han podido describir prácticas culturales asociadas que ayudan a develar un paisaje social precolombino. Estas temporalidades son nombradas en los periodos llama, Yotoco y Sonso. En estudios recientes se ha registrado un enorme sitio arqueológico en las inmediaciones del municipio de Palmira (Valle del Cauca) cuya cultura material se relaciona con la cultura Calima. Esto ha llevado a que se proponga un nuevo periodo de

ocupación el cual ha sido denominado Malagana, el cual ha sido asociado fuertemente por diversos autores con el periodo de desarrollo Yotoco dando así origen al nombre del periodo Yotoco-Malagana. Con el fin de realizar una presentación temporal más acorde a lo propuesto por los autores clásicos, en este texto solo se abordarán las tres temporalidades bases propuestas por ellos.

CRONOLOGÍA CALIMA				
Pleistoceno		Holoceno		
Precerámico (10.000 -5.000 B.P.)		Formativo (3.000 a.C. – 1.000 a.C.)	Desarrollos Regionales (1.000 a.C. - 900 d.C.)	Tardío (900 d.C.- 1.600 d.C.)
Cazadores Recolectores		Horticultores	Agricultores Sedentarios	
<p>-----</p> <p>ILAMA</p> <p>-----</p> <p>YOTOCO</p> <p>-----</p> <p>MALAGANA</p> <p>-----</p> <p>SONSO</p>				

Figura 2
Línea de tiempo de la ocupación humana en el occidente de Colombia. Fuente:
Elaboración por Jorge Casas a partir de los datos de Calima and Malagana: Art and
Archaeology in Southwestern Colombia, Cardale De Schimpff (Ed), PROCALIMA..

Llama

Los sitios llama son relativamente numerosos en el área Calima; es usual encontrar tumbas ubicadas en la cima de lomas y colinas como patrón funerario, aunque son difíciles de identificar debido a la presencia de huellas de reocupación por parte otros grupos humanos. Estos grupos humanos ya comenzaban a practicar una agricultura en zonas de bosque húmedo tropical con gran presencia de mamíferos como tapires, armadi-

llos, felinos (jaguares y ocelotes), zarigüeyas, murciélagos y monos, además había gran cantidad de reptiles como cocodrilos, tortugas, lagartos, serpientes.

La cultura llama se desarrolló entre los siglos VII y I A.C, de los que se encuentra una cerámica con decoraciones en incisión y formas de recipientes zoomorfas, antropomorfas y canasteros orfebrería con máscaras humanas y cuentas de collar hechas en la técnica de láminas de

oro martillado con grabados en relieve. Una característica de los recipientes es que poseían doble vertedero. Esta variedad puede suponer la presencia de hábiles alfareros que empleaban sofisticados cánones artísticos, en los cuales se combinan el naturalismo con la estilización. Ejemplares muy característicos de esta mezcla son las vasijas con doble vertedera y asa puente (“alcarrazas”) en forma de barril, los cuales podrían dar cuenta de unos atributos representativos de los objetos en los que “las características de las vasijas modeladas en forma de animales silvestres podrían ser un indicador de la presencia de ecosistemas selváticos y de los animales que los habitaban, además de las primeras representaciones humanas denominadas “patones” y canasteros” (Salas, 2017).

Yotoco

Este periodo arranca desde el siglo I de nuestra era hasta una fecha que, aunque en disputa, se traza entre el siglo VII y XI D.C, periodo al cual se le ha asociado la mayor parte de la producción orfebre Calima. Su cerámica cambia la técnica de decorado al pintado con motivos circulares y lineales; las figuras zoomorfas dominan la escena. Hubo una transición notable entre el periodo Llama y el periodo Yotoco en donde se presentan dos aspectos destacables en la

cerámica y la orfebrería que reflejan cambios sociales “profundos” en el imaginario de los pobladores de la zona como lo propone Bray y otros autores del grupo PROCALIMA: “las vasijas llama se caracterizan por ser de tamaño pequeño, en cambio al iniciarse el periodo Yotoco, aparece por primera vez, toda una gama de vasijas grandes” (Cardale De Schrimpp et al, 1989, p.57).

Sonso

Desde el siglo XII hasta más o menos la época de contacto, la técnica orfebre cambió del martillado a la fundición en la región Calima y las representaciones animales se vuelven prácticamente nulas, lo que denota otro cambio en el pensamiento mítico-religioso de la sociedad. La cerámica que se presenta es de paredes más gruesas y de menor pulimiento, relacionada con una alfarería utilitaria de diferentes tamaños: cuencos, copas y platos, y no se da una representación zoomorfa significativa; así lo expresa (Salas, 2017): “la gran escasez de figuras animales en la cerámica de este período demuestra las diferencias culturales en relación con las dos primeras fases y una cierta discontinuidad en el pensamiento mítico-religioso” (p.87).

La cerámica de la región presenta tres formas generales de decorado:

decoración pintada, incisión y en relieve, realizadas principalmente en patillaje, empleando los colores ocre, naranja, negro y rojo, los cuales están armoniosamente combinados para realizar los diferentes tipos de decoraciones, dando cuenta del refinado grado de los acabados de los alfareos Calima que tras mucho tiempo habían destacado por sus técnicas:

Los motivos pintados que dominan en la decoración de las piezas arqueológicas son: las espirales, construidas con fajas anchas que van disminuyendo de grosor a medida que se acercan al centro de la espiral; los triángulos, los ángulos agudos, puntas de lanza, fajas anchas o angostas oblicuas o paralelas entre sí (Pineda, 1945)

Adicionalmente, se puede destacar que las piezas de orfebrería frecuentes en la región, ya sea en oro o tumbaga, son: caricuríes o caracolíes, enrollados en forma de espiral, y de un tamaño casi estandarizado; argollas, narigueras, zarcillos de diferentes tamaños y formas; cuentas de collar; representaciones antropomorfas y zoomorfas; y pequeños pedazos de láminas delgadísimas o de alambre finamente elaborado. De la misma manera, se encuentra que el material utilizado en la fabricación de los objetos de cerámica es generalmente una arcilla amarilla, de consistencia no muy fina en la mayoría de los casos. El desengrasante está gene-

ralmente compuesto por cenizas de paja y restos vegetales.

¿Cómo abordar el cambio social?

Se puede decir que los autores que han trabajado sobre esta región han llegado al consenso de que el factor motor del cambio social ha sido medioambiental y la forma en la que el hombre ha transformado y labrado el paisaje según sus necesidades.

Según las investigaciones realizadas por los arqueólogos de PROCALIMA, el relieve de la región está formado por colinas suaves y valles inundables, que sufrieron cambios a través del tiempo. En el periodo llama, una abundante y variada fauna silvestre pudo desarrollarse tanto en zonas amplias de bosques húmedos subtropicales, como en la vegetación de arbustos y pastos que rodeaban los valles pantanosos. En cambio, al principio del periodo Yotoco, los análisis de polen y fitolitos muestran una reducción de los bosques para dar más espacio a áreas de cultivo. Los valles cenagosos fueron drenados y adecuados para la agricultura mediante un sistema de camellones. Esta transformación del paisaje, cada vez más dominado por el ser humano tuvo seguramente consecuencias en la fauna, lo cual pudo reflejarse en la iconografía precolombina de esta región.

Otro marcador importante que denota el cambio social que atravesó la cultura Calima en sus diferentes periodos es el que se mostró en la representación iconográfica de la cerámica, lo cual es un indicador para el cambio de pensamiento que dinamiza las técnicas, tecnologías y conocimientos sobre el entorno que posibilitan la transformación de toda la cultura material.

Por último, para la región Calima es posible encontrar patrones funerarios con ajuar, caminos y sitios de unidades habitacionales, lo que en cuestión significa que se puede hacer una reconstrucción de cómo posiblemente eran estas sociedades.

Consideraciones finales

Desde el holoceno, los habitantes de los territorios que conforman la actual Colombia ocuparon variedad de nichos ecológicos que permitió el poblamiento de nuevas áreas como la región Calima, ya que era un bosque con gran atractivo para el desarrollo de la vida humana. La región Calima además sirvió como puente natural que conectó todo el corredor occidental de los Andes y la costa Pacífica lo cual les permitió a los pobladores tempranos y tardíos de la zona disfrutar de una gran disponibilidad de recursos naturales gracias a un importante intercambio interregional entre diferentes grupos humanos.

Esto se puede ver reflejado en las materialidades que se encuentran en los ajuares de las tumbas Calima, conocidos por poseer una rica diversidad de objetos que se presumen pueden ser foráneos.

La cultura material Calima evidencia la gran influencia que tuvo el factor medio ambiental a la hora de producir los objetos que usaban los habitantes que poblaron la región; el medio ambiente fue un elemento central en la creación de símbolos y en la disposición de todo su sistema místico-religioso de pensamiento, lo que permite pensar que eran una sociedad que vivía en simbiosis con su entorno natural alejándose de esa dicotomía entre cultura/naturaleza propuesta por la disciplina antropológica estructuralista, con un avanzado sistema de representaciones que permite plantear hipótesis como que los pueblos Calima eran sociedades altamente jerarquizadas.

Esta hipótesis no concuerda mucho a la hora de revisar la información registrada en la cultura material y las estructuras "monumentales" encontradas de las unidades domesticas, pero estos datos contrastan con los vestigios encontrados en las tumbas, donde si se pueden observar importantes marcas distintivas en los patrones funerarios, lo que refuerza la hipótesis de que las sociedades Calima contaban con un avanzado

sistema de representaciones simbólicas que regía su experiencia en el mundo que habitaban. Los diversos autores que han investigado el mundo Calima se han encargado de seguir trabajando ese presupuesto, al punto de que nosotros como autores hemos llegado a considerar a los grupos humanos pertenecientes a la Cultura Calima como sociedades de lo ritual o dedicadas a la ritualidad, que como diría Víctor Turner, son grupos humanos donde el rito ocupa un papel central en la vida social de cada uno de los sujetos que habitan la comunidad.

Estas ideas son lo suficientemente fuertes para proponer todo un manifiesto de al respecto, pero por la naturaleza restringida de los datos que hemos presentado y desarrollado en este escrito nos limitamos a enunciar como una invitación al futuro lector de este documento a que indague más sobre estos asuntos. Llamado que se sustenta en las evidencias de las cuales hablamos anteriormente y que presentan los distintos autores como Warwick o Herrera.

Adicionalmente esta situación nos hace plantear el siguiente cuestionamiento: ¿será que en el mundo Calima solo existía una diferenciación social después del momento de la muerte? Si nos valemos de autores como Rodríguez (2005) que describen que la concepción de la muerte

en la región Calima "se encuentra asociado a la diferenciación social y la manera en cómo concebían los ritos de paso" (p.68), esta hipótesis pasa directamente a ser un postulado que se reafirma al examinar en detalle la distribución y uso de la cerámica que se encuentra en los sitios dedicados a las unidades habitacionales y a los ritos de enterramiento. A pesar de esto en el periodo llama existía la particularidad de que las poblaciones realizaban inhumaciones en inmediaciones próximas a las unidades domésticas, en algunos casos los restos podían ser incluso dispuestos debajo de las mismas como queda en evidencia:

Las poblaciones llaman de la cordillera Occidental en la región Calima inhumaban a sus muertos en cementerios ubicados en cercanías a los sitios de habitación y dentro de sus viviendas; las tumbas son de pozo rectangular o circular, de no más de 300 cm. de profundidad, con cámara lateral de forma rectangular o semirectangular con extremos redondeado (Rodríguez, 2005)

Otro interrogante que se despierta a medida que se realiza esta propuesta de revisión y estudio de la Cultura Calima es ¿cómo influyó la ubicación de la región Calima en el desarrollo de su sistema simbólico del pensamiento? creemos que la clave para encontrar el camino a una respuesta certera es generar a futuro un puente entre

los datos que proporcionan los autores clásicos y los futuros datos que puedan seguir proporcionando los investigadores contemporáneos que junto con estudios de arqueología de contexto permitan conocer a profundidad las sociedades Calima y dar una ruta de respuesta a este y muchos interrogantes más.

Para finalizar, queremos precisar que los autores que utilizamos en este texto son los que a nuestro criterio aportan unos datos interesantes y que a pesar de su "antigüedad" permiten un diálogo con los nuevos datos que pueden generarse hoy en día gracias al uso de nuevas tecnologías. También reconocemos que no utilizamos todo el panorama de los datos e información disponible que proporcionan los proyectos y programas de arqueología preventiva, los cuales son un campo potencial para encontrar nueva información sobre esta región. Por último, no podemos dejar de precisar que el cambio social es la suma de muchos factores que a través del tiempo transforman los valores culturales de un pueblo. Por eso consideramos que en el caso de la Cultura Calima uno de los grandes factores que dinamizó el cambio, no el único, pero sin duda alguna si el más importante fue la transformación de las condiciones medioambientales del hábitat que ocuparon estas sociedades durante todas las oleadas de poblamiento que llevaron

a cabo los habitantes de la región, hecho que se puede evidenciarse en la producción de toda la cultura material y es una muestra viva de la cosmogonía de los pueblos pertenecientes a la cultura Calima.

Referencias

- Cardale De Schrimppff, M. (1996). *Caminos prehispánicos en Calima*. El estudio de caminos precolombinos de la cuenca del alto río Calima, Cordillera Occidental, Valle del Cauca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Banco de la República Asociación Pro-Calima. Santafé de Bogotá.
- Cardale De Schrimppff, M. (Ed.). (2005). *Calima and Malagana: Art and Archaeology in Southwestern Colombia*. Bogotá. Colombia. Asociación Pro-Calima Foundation.
- Cardale De Schrimppff, M.; Warwick, B. et Herrera, L. (1989). Ornamentos y máscaras de oro de la cultura llama, metalurgia del periodo formativo tardío en la cordillera occidental colombiana. *Boletín del museo del oro*. Núm. 24.
- Cardale De Schrimppff, M.; Warwick, B. et Herrera, L. (1989). *Reconstruyendo el pasado en Calima resultados recientes*. Boletín del museo del oro. Núm. 24. pág. 1-32.
- Groot de Mahecha, A; Herrera, L; Mora, S y Botiva, A. (1989). *Colombia prehispánica: regiones arqueológicas*. Colcultura e Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá
- Legast, A. (1993). *La fauna en el material precolombino Calima*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Banco de la República. Santa fe de Bogotá.
- Pineda, R. (1945) *Material arqueológico de la zona calima*. PDF. pág.491-529. Recuperado de: https://www.icanh.gov.co/nuestra_entidad/grupos_investigacion/divulgacion_publicaciones/revistas_cientificas/8195.
- Salas, R. (2017). *Arqueología del Paisaje: Colores en el valle de El Dorado Valle del Cauca -Colombia (100-1550 d.C.)*. Colección: Artes y Humanidades-Arqueología. Cali.
- Rodríguez, C. (2005) *Pueblos, rituales y condiciones de vida prehispánica en el valle del cauca*. Bogotá